

CARTA ENCÍCLICA: LAUDATO SI' CUIDADO DE NUESTRA CASA COMÚN

Hna. Lissette A. Avilés-Ríos, OP, MATP¹

Recibido 14 de octubre de 2015; aceptado 15 de noviembre 2015

Resumen – La bióloga marina y teóloga pastoral expone un resumen de la encíclica del Papa Francisco, Laudato Si, sobre las consideraciones que debe tener los creyentes y no creyentes con el cuidado del Planeta o casa común. La carta expone nueve ejes de reflexión considerando el método Ver, Juzgar y Actuar con el objetivo de exhortar y animar a un cambio de estilo de vida y labrar un futuro que tome en cuenta una ecología integral. Es importante dialogar sobre ciencia y fe, economía y ciencia, política y sociedad, cultura y ciencia para lograr la ecología integral.

Palabras clave: Encíclica, Papa Francisco, cambio climático, estilo de vida, consumismo

Abstract – A marine biologist and pastoral theologian presents a summary of Laudato Si, the encyclical of Pope Francis on the considerations that believers and non-believers must have regarding taking care for the planet or Our Common Home. The letter sets out nine axis of thought reflecting on the See, Judge, Act method in order to exhort and encourage lifestyle changes and the creation of a future that takes into account a comprehensive ecology. Dialogues on science and faith, economy and science, politics and society, and culture and science are important to achieve a holistic ecology.

Key words: Encyclical, Pope Francis, climate change, lifestyle change, consumerism

El 25 de mayo de 2015, el Papa Francisco publicó su carta circular o carta encíclica Laudato Si', que se traduce en alabado seas. La misma está dirigida, como es de esperarse, a los obispos y todo creyente que pertenezca a la Iglesia Católica, pero en esta ocasión la ha extendido a toda persona de buena voluntad. La tan anhelada encíclica se le ha dado a conocer cómo la Encíclica Verde o Ecológica. Esto porque, aunque otros pontífices, avalados por la doctrina social de la Iglesia, han aportado sobre este tema, no es menos cierto, que el lenguaje, el análisis y las propuestas, evidencian que estamos ante un hombre que ha logrado que la fe y la ciencia caminen o al menos dialoguen sobre el bien común.

En este documento, el Sumo Pontífice habla del planeta Tierra como “Nuestra Hermana” e invita a reconocerla como la “casa común” de la cual deben cuidar los creyentes y no creyentes. Resalta, el que esta casa común clama por los abusos y daños que el ser humano, a lo largo de la historia, ha cometido contra ella, de hecho lo expresa del siguiente modo: “La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería” (Ibid #21).

¹ Congregación Hermanas Dominicanas de la Santa Cruz, Cataño, PR 00962.
Email: lissieop99@hotmail.com

El método que utiliza para exhortar y animar a un cambio de estilo de vida y labrar un futuro que tome en cuenta una ecología integral con el método Ver, Juzgar y Actuar. Dicho método busca abordar o hacer una lectura de la realidad, desde todos los aspectos y no solo en lo espiritual y moral; luego se analiza a la luz del Evangelio y los documentos de la Iglesia, para finalmente proponer acciones concretas.

El Papa hace un llamado urgente al desafío de proteger nuestra casa común desde un desarrollo sostenible e integral; a un nuevo diálogo, desde diversos sectores, sobre cómo construir nuestro futuro; el reconocer que el problema no es solo de los grandes intereses económicos sino por la falta de interés del ciudadano; y que se necesita la implicación de todos: creyentes o no creyentes, científicos, gobiernos, economistas y técnicos, entre otros.

Propuso nueve ejes de reflexión, desde los cuales, el obispo de Roma — modo en que el Papa Francisco insiste que se le reconozca, ya que quien ostenta el servicio de ser Papa, es en realidad el obispo a cargo de la diócesis de Roma y la diócesis principal de la Iglesia Católica— expresa sus preocupaciones, inquietudes y esperanzas. Las mismas son:

Los pobres y la fragilidad del planeta – del modo en que se trata a los pobres o empobrecidos es del mismo modo que se trata a nuestro planeta. Es decir, a los y las pobres no se les toma en cuenta y ocurre lo mismo con el manejo y uso de los recursos naturales. Los abusos habituales a los que es sometido el planeta es el mismo trato que se le da a las personas de escasos recursos y que están a merced de los grandes intereses. Como resalta el Papa en el numeral 49: “...no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”.

Convicción de mundo en conexión – el Papa Francisco reconoce y anima a que descubramos la interconexión de la criatura más simple con el resto de la creación. Enfatiza, que el ser humano al alterar algún ecosistema afecta directa o indirectamente todos los demás. Que la desaparición de una especie, aun no conocida nos afecta a todos.

Nuevo paradigma y formas del poder tecno – aquí resalta el paradigma de la tecnocracia; es decir, que la tecnología ha tenido tanta fuerza y poder que los gobiernos no se rigen ya por ideales de búsqueda del bien común (política) sino por lo que dicte la tecnología. El valor e importancia del desarrollo tecnológico a lo largo de la historia de la humanidad, es vital, pero preocupa cuando los avances no tienen parámetros, no tienen una moral que les indique límites cuando en aras

de avanzar se afecte el planeta y la humanidad. Esto representa un gran reto para las universidades en particular los institutos, cuando se acentúa el culminar carreras técnicas de forma rápida sin brindar unos criterios de vida.

Otros modos de economía – economía que sea autosustentable, que tome en consideración los recursos y que respete los procesos de los mismos. Buscar una manera más eficiente de lograr producir la energía eléctrica haciendo uso del sol, del viento, pero que también se logre reconociendo el valor la dignidad del ser humano.

Valor de cada criatura – el cántico que inspira el documento, es un reconocer el valor de cada criatura por ser producto de Dios, y cuando habla el Papa de las criaturas, no solo se refiere al ser humano sino a toda planta, animal grande o pequeño. Lanza el reto de verlos también como nuestro prójimo y al verle afectado por los abusos que se cometen poder tomar conciencia, una dolorosa conciencia que nos permita hacerlo nuestro y que nos mueva hacer cambios (Ibid #19).

Sentido humano de la ecología – el término ecología se ha limitado, en ocasiones, al estudio de las relaciones de los seres vivos, rara vez se piensa en el ser humano, y su medio ambiente. La invitación es a que se incluya al ser humano cuando se hable del medio ambiente porque está implicado y hasta interpenetrado. Al realizar los impactos que el ser humano tiene ante la creación se vea también que personas se han beneficiado (podríamos decir unos pocos) y quienes se han visto afectados (sin duda podemos decir la mayoría, en particular, los más desventajados, los que no cuentan).

Sinceridad en los debates – esto no es otra cosa que el lograr sentarnos a la mesa del diálogo sin agendas ocultas. Que se sea capaz de hablar, de discutir y de buscar alternativas no solo los/as representantes de las ciencias, sino también políticos, economistas, religiones, cultura y todo aquel que pueda aportar porque, seamos creyentes o no todos nos vemos afectados e implicados.

Responsabilidad de la política internacional y local – en este aspecto, el Papa cree en la necesidad de que cada gobierno aporte desde su realidad y que asuma los daños, pero que se comprometan a cambiar para lograr un futuro. Reconoce también, que hay países que tienen mayor responsabilidad en el cómo han dañado y contaminado nuestros recursos. Ellos han de asumir sus culpas y buscar los medios para repararlo, para esto reconoce la necesidad de una autoridad internacional que tenga las garras o la capacidad de denunciar y aplicar las reglas. También resalta el que los países pequeños o pobres tienen la responsabilidad de velar por sus recursos y buscar los medios de superar la corrupción que evita una sana ecología.

Cultura del descarte y nuevo estilo de vida – hemos sido influenciados por el estilo de vida del consumo desmedido y que nos mueve a tomar y descartar de modo automático. Para superar esto, se nos recomienda el buscar los medios desde la educación, el diálogo, la espiritualidad que nos brinden un nuevo estilo de vida. Estilo que parta del respeto de cada criatura y que nos permita buscar lo que es esencial en la vida. Que los avances tecnológicos busquen ayudar a ser mejores ciudadanos capaces de ser solidarios no solamente con otros seres humanos sino con la creación.

Reflexión final

Tenemos, desde esta propuesta que el Papa Francisco nos propone, la oportunidad de dialogar: ciencia y fe, economía y ciencia, política y sociedad, cultura y ciencia... para lograr un mundo mejor no solo desde la economía y la técnica, sino desde la ecología integral. Creo que nos urge sentarnos y buscar nuevas formas de hacerlo mejor para nosotros y para toda la creación.

Referencia

Librería Editrice Vaticana. (2015). *Carta encíclica Laudato Si'. Cuidado de nuestra casa común*. Recuperado de http://m.vatican.va/content/francescomobile/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html#&ui-state=dialog

La autora es religiosa de la Congregación Hermanas Dominicas de la Santa Cruz, graduada de bióloga marina en UPR-Humacao y de una maestría en teología en pastoral con concentración en educación religiosa.